

BOLETIN DE LA UNION PATRONAL DE LAS ARTES DEL LIBRO DE MADRID

LITOGRAFIA
LYT
MADRID

529



R. CARCEDO

FUNDADO POR LA UNION DE IMPRESORES

Patrono gráfico:

La mayor garantía para el desenvolvimiento de tu industria y de previsión para casos de incapacidad permanente y muerte de alguno de tus obreros es estar asegurado en la

Mutua de Accidentes del Trabajo

de la

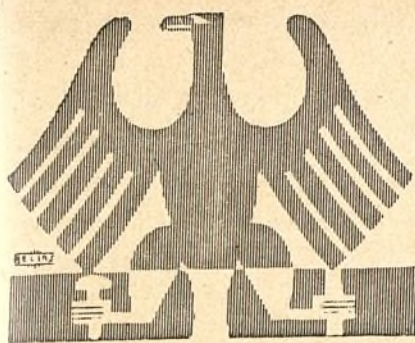
Unión Patronal de las Artes del Libro

Domicilio social:

Barquillo, 11, pral. - Teléfono 13678

Madrid

Horas de oficina: De CUATRO de la tarde a NUEVE de la noche.



BOLETIN DE LA UNIÓN PATRONAL DE LAS ARTES DEL LIBRO DE MADRID

FUNDADO POR LA UNIÓN DE IMPRESORES

DOMICILIO SOCIAL, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BARQUILLO, 11 • TELEFONO 13.678
NUMERO SUELTO: UNA PESETA • SUSCRIPCIÓN ANUAL: 5 PESETAS
AÑO XXXIII • NÚMERO CIV • MADRID, MARZO 1936

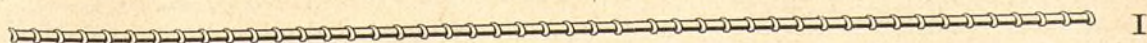
OBEDIENCIA OBLIGADA

HA sido siempre la norma de conducta de la clase patronal española el prestar la debida obediencia a las disposiciones del poder constituido. Atentos a los grandes problemas que afectan a la nación toda, los patronos saben que en esta supeditación a las órdenes de la autoridad puede estar la mejor defensa de sus derechos tan sagrados, cuando menos, como los deberes que les imponen las leyes. De estos deberes dimanaban actitudes de respeto, y, del respeto, la seguridad de que, tarde o temprano, ha de resplandecer la justicia.

Pero la sumisión y la obediencia, cuando responden a los dictados de la voluntad, tienen el atributo que engendra simpatías y que produce afectos de convivencia entre el que manda y el que obedece. Las más de las veces, las órdenes acatadas, lo son porque, entre gobernantes y gobernados, se establece un nexo encaminado al mejor acoplamiento de los elementos vitales y con miras siempre a producir un desenvolvimiento normal entre los factores diversos que integran un pueblo, una provincia, una región o un Estado.

De todo derecho dimana un deber; pero éste, para ser perfecto, ha de estar generado dentro de aquél. No basta invocarlo para producir el origen de los deberes. Es necesario que los derechos tengan por norma la razón y la justicia. Cuando sí tienen este atributo, los deberes se cumplen de buen grado. Podrán lesionar intereses; mas la razón nos conduce a la consecuencia de obedecer sin vacilaciones ni titubeos. Acaso de momento, la pasión produzca ceguera, y la ceguera no nos deje ver cuán lógica es la obediencia, que de momento se inspira en evitar un conflicto; pero pronto los imperativos de la ecuanimidad dan ocasión a los sumisos para convencerse de que han procedido bien.

Pero hay otra obediencia que lejos de favorecer al derecho que cree producirla lo lastima y —permítasenos la frase— lo envilece. Nos referimos a la obediencia a que obligan



unas circunstancias desdichadas, en las que se toma como víctima propiciatoria a una clase, en este caso la patronal, que no ha jugado en una contienda y a la que se la quiere hacer pagar las consecuencias de una victoria alcanzada en los comicios en relación con otros elementos que nada tienen que ver con los castigados. La obediencia obligada se llama resignación y ésta no puede dar por resultado la cordialidad de relaciones, ni la convivencia, ni el afecto entre los que invocan un derecho y los que son obligados a cumplir un deber. Aquel derecho no tiene por lema la razón, y la obediencia que de aquél dimana no puede producir bienestar a nadie y menos aún a los que se consideran como triunfantes de un enemigo que no ha existido en ningún momento.

¿Qué hizo la clase patronal para que se la obligue a cumplir los preceptos de una disposición que no se adapta a los dictados de la justicia? Se encontraron los patronos con el hecho consumado de un abandono de trabajo en nada relacionado con los problemas del taller. El propio poder público declaró caducados los contratos de cuantos abandonaron sus deberes por atender a un movimiento político. Y de esto ¿se puede hacer responsable a la clase patronal, que no buscó ni provocó el conflicto, ni después ha tenido más intervención que la del respeto para las disposiciones ministeriales?

A los patronos con la férrea fuerza del poder se les podrá obligar a obedecer. No les queda, no obstante lo dispuesto en la legislación vigente, ni el derecho a optar entre indemnización o admitir. Lejos de ello se les impone una cosa y otra. Esto, de momento, como medida de orden público, podría ser aceptado, pero siempre haciendo constar que es la razón de la fuerza y no la fuerza de la razón la que obliga al sometimiento a lo decretado.

Con la nobleza que caracteriza todos nuestros actos, hemos de poner una apostilla a la resignación a que se nos somete. Creen los obreros que al manifestar este triunfo que se achacan, consiguen solventar su situación reintegrándose a los puestos que desempeñaban antes de octubre y cobrando unas indemnizaciones que se les van a conceder en virtud de una disposición oficial. Y esto es un error crasísimo. La industria, atenazada por la falta de demanda de trabajo, acepta lo ordenado; pero en plazo inmediato el trabajador y el patrono sufrirán las consecuencias, no porque lo deseen los industriales, sino porque se cierne sobre nuestro país una estela de desasosiego, miseria y ruína.



MOTORES
CABESTREROS, S.
MOSTOLES

¡ELECTRO-AUXILIO!

A todas horas del día, de la noche, incluso en festividades, siempre, siempre hay una guardia permanente dispuesta a acudir en auxilio del motor que no marche, corrigiendo su defecto o sustituyéndolo por otro para que su industria no se perjudique.

NO BASTA PAGAR LA CUOTA

LA frase con que encabezamos este artículo está bastante gastada por lo que respecta a entidades patronales.

Con frecuencia se puede leer en revistas profesionales *no basta pagar la cuota*, añadiendo, según el espíritu de cada una, el defecto que aqueje a la profesión.

Ello indica que, en muchos casos, las colectividades nacen bajo unos entusiasmos que, al enfriarse o al adquirir una rutina, desvirtúan la inspiración para que fueron creadas y que sólo reaccionan ante una imposición obligatoria, cuando parece natural que viviendo la realidad debieran prevenir los motivos de esas imposiciones.

Quizá esto sea difícil; pero conviene advertirlo para evitar las protestas a destiempo.

No hay duda que cada individuo componente de una colectividad, si siente entusiasmos hacia la misma, pondrá de manera constante sus iniciativas para ayudar a la solución de los problemas que individualmente se le planteen, y, haciendo esto por parte de una mayoría—sin pensar que la solución de los problemas fueran favorables a cada individuo, porque esto no es posible—, se habrá dado el paso gigantesco de coordinar los deseos de todos por medio de este entusiasmo y de aunar voluntades para decisiones que aisladamente no se pueden tomar.

Pagando solamente la cuota, no se evita que unos señores graven con impuestos los impresos, cercenando parte de un consumo. Ni que se reduzca la implantación de talleres

en dependencias del Estado, haciendo un juego doble con nuestro dinero. Ni se encuentran soluciones sociales que armonicen los intereses de unos talleres con otros. Ni se piensa en la necesidad de un seguro social que vaya cubriendo escalonadamente cuanto representan los derechos de los obreros que trabajan. Ni, en fin, otra cantidad de problemas, que, unidos a los viejos de competencia, trasiego de máquinas viejas, tarifas, etc., están latentes en la imaginación de los impresores madrileños.

Es muy difícil, desde luego, arbitrar fórmulas para problemas que cada cual, colocado en un ángulo de vista distinto, los ve de diferente manera, sin pararse a pensar que un hombre sentado enfrente de otro ve, precisamente, lo contrario de lo que ve el que está mirando.

Es viejo el cuadro americano que señala la inteligencia de dos animales atados por una misma cadena. Pues bien; aquello debe enseñarnos lo bastante para pensar que sujetos por una misma cadena, que se traduce en cargos fiscales, problemas sociales y otros, debemos nosotros ayudarnos mutuamente para resolver de manera conjunta estos problemas, y, para todo esto, no es suficiente pagar la cuota; hay que aportar iniciativas, resolver problemas y obrar con desinterés, sacrificio y máxima lealtad.

Es mejor saber llegar al acuerdo que no por incompreensión, y al amparo de ciertas teorías, que le obliguen a uno a ponerse.

JENARO PALACIOS BLANCO.

Asociación Papelera

ASOCIACIÓN REGULADORA DE LA
PRODUCCIÓN Y VENTA DEL PAPEL

SAN SEBASTIAN

DELEGACIÓN EN MADRID: CALLE DE LA FLORIDA, 8

■ Fabricantes cuya producción la venden por mediación de la
CENTRAL DE FABRICANTES DE PAPEL DE ESPAÑA
Compañía anónima - TOLOSA (Guipúzcoa) - Delegación de Madrid: FLORIDA, 8

Biyak-Bat, S. A.—Hernani (Guipúzcoa).

Mendía, "Papelera del Urumea", S. A.—Hernani (Guipúzcoa).

Portu Hermanos y C.^a, S. en C. — Villabona-Cizurquil (Guipúzcoa).

Ruiz de Arcaute y C.^a, S. en C.—Tolosa (Guipúzcoa).

Papelera de Arzabalza, S. A.—Tolosa (Guipúzcoa).

Limousin, Aramburu y Raguán, "La Tolosana". — Tolosa (Guipúzcoa).

J. Sesé y C.^a, S. en C.—Tolosa (Guipúzcoa).

Irazusta, Vignáu y C.^a, "Papelera del Araxes".—Tolosa (Guipúzcoa).

Calparsoro y C.^a—Tolosa (Guipúzcoa).

Juan José Echezarreta.—Legorreta (Guipúzcoa).

Echezarreta, G. Mendía y C.^a, S. L. — Irura de Tolosa (Guipúzcoa).

Sala y Bertrán, "La Gerundense".—Gerona.

Papelera del Sur.—Peñarroya-Pueblonuevo (Córdoba).

La Papelera Madrileña, Luis Montiel y C.^a, S. en C.—Madrid.

La Papelera Española, C. A.—Bilbao.

La Soledad.—Villabona (Guipúzcoa).

Patricio Elorza.—Legazpia (Guipúzcoa).

"San José", Belauntza'ko-Ola. — Belaunza-Tolosa (Guipúzcoa).

Papelera Elduayen, C. Zaragüeta.—Belaunza-Tolosa (Guipúzcoa).

FABRICANTES QUE TAMBIEN FORMAN PARTE DE LA ASOCIACION, PERO QUE VENDEN LIBREMENTE SU PRODUCCION

La Salvadora.—Villabona (Guipúzcoa).

La Papelera de Cegama.—Cegama (Guipúzcoa).

Antonio San Gil, "La Guadalupe".—Tolosa (Guipúzcoa).

La Papelera del Fresser, S. A.—Ribas del Fresser (Gerona).

EL LIBRO RETRASADO

HA llegado a mi poder un libro retrasado. Circunstancias fortuitas, ajenas a él y a mí, nos han hecho no encontrarnos hasta ahora. Pero nos hemos saludado como dos viejos camaradas, cual si desde hace tiempo un lazo de fraternal afecto uniera nuestras vidas. Libro y lector hemos creído siempre que el encuentro había de llegar. Hijo de amigo—el autor—tuve noticias de que vendría a verme; pero el tiempo fué pasando y, un buen día, ahora, se me ha presentado para ofrecerme la virginidad de sus páginas, que el filo acerado de la plegadera se ha encargado de desgarrar. Poco a poco, absorto en la lectura, de ella he podido deducir bellezas extremas, arte, cultura, imaginación, fantasía. No por retrasado ha perdido en amenidad. Es—digno hijo de su padre—un compendio de excelsitud, cual corresponde a la firma que avalora su progenie.

El retraso en llegar no ha perjudicado su mérito. En vez de presentarse con la alba blancura de sus páginas recién impresas ha venido hasta mí un poco caduco, envejecido, como si las canas, en este caso el tinte apergaminado, que sirve de característica a los libros ha tiempo editados, quisiera restarle pujanza y brío a la fuerza avasalladora de las ideas en el volumen vertidas. Mas, a poco de hojearlo con la presteza de quien dispone de poco tiempo para completar la cultura y desligarse de las preocupaciones del vivir diario, el libro me ha dominado, y he terminado por olvidar quehaceres y obligaciones para abstraer la voluntad de cualquiera otra cosa que no fuera su lectura.

Libro nuevo o libro viejo. Libro que llega a su debido tiempo o que, por el contrario, tarda en hacer acto de presencia sobre la mesa de trabajo. ¿Qué más da? En él existe un germen de ideas, un aliento vivificador de energías, atributos de arte o de ciencia, algo por el lector ignorado, y que al ser conocido le hace manifestar la gratitud por su

consejo, dejándole después descansar sobre las tablas de la librería. Quien no sepa agradecer las frases que en íntimo murmurio han pasado desde la pluma del escritor hasta el cerebro de los lectores, sin olvidar al hermano tipógrafo, que dejó entre el ángulo de su componedor o en el teclado de la linotipia algo de su potencia visual, y al compañero encuadernador, que dobló, plegó y cosió las páginas impresas, no es digno de poseer el tesoro, que nunca ha de agotarse, y que poco a poco va formando el acervo de los bibliófilos.

Trae el libro hasta nosotros la fuerza dominadora del mundo. La novela o el libro de ciencia. Todos. El periódico nos da noticias; pero éstas sólo son nuevas hasta que llegan al dominio público. Cuando el lector las conoce es como si por ellas hubieran pasado el deslizarse de las horas de un siglo. El ayer, en la publicación periódica, lo mismo importa que sea de un día o de una centuria. En el libro, no. Siempre es hoy. Si es obra de consulta, siempre estará propicia a satisfacer un deseo o una necesidad. Si es una novela, vuelve a refocilar nuestro espíritu con la amenidad de su acción y con su prosa selecta. Y, más de una vez, habrá de ir el lector a recordar o releer el párrafo acotado con el lápiz carmín que en determinado instante de la lectura despierta el entusiasmo y la admiración. El ayer, el aplauso de entonces, se repite con fruición y vuelve a convertirse en hoy.

El libro podrá llegar hasta nosotros envejecido, o, más bien, retrasado. Escrito hace un lustro, es el amigo que ha demorado multitud de fechas para presentarse inopinadamente, sin esperarlo. Pero tan pronto como hemos establecido el contacto, con el saludo más o menos expresivo, comienza la charla, y con su amenidad nos olvidamos de que nos cuenta cosas que a veces han pasado del plazo de la vida actual, y el lector escucha,

lee, y cada vez que la plegadera rasga los dobles de las hojas parece como si recibiera una caricia en forma de frases bellas o de cálculos algebraicos. Libros de arte, de ciencia, o simplemente de solaz recreo o esparcimiento, llevan siempre en sus páginas ese algo que la humanidad necesita para ser culta, ser feliz o ser buena. Poco importa que un día llegue hasta nuestra mesa de trabajo un libro que vierta en nuestros ojos las patitas de mosca de las letras que forman ideas perniciosas o, cuando menos, mal expresadas. Ellas habrán avivado en nuestra memoria el recuerdo para la obra cumbre que un buen día despertara nuestra admiración para lo que representa, según el criterio del lector, el bien, la verdad y la belleza.

Se escriben libros para todos los públicos, para todas las razas. También para generaciones por venir. Un gran místico español, laico, D. Francisco Pi y Margall, lamentábase de haber escrito para una generación que aún no había aprendido a leer. Nada importa el retraso. Lo interesante es que la idea vertida en las páginas fructifique, florezca o, cuando menos, predisponga para la realización de grandes concepciones. Bien venido sea a lo íntimo del hogar de nuestra cultura el libro que ha tardado en llegar. Es un amigo cariñoso que ha de acompañarnos, vigilando nuestros actos, desde el estante de la librería, en las horas de meditación y de trabajo...

LUIS BENAVENTE.



CONFERENCIA DE D. FRANCISCO VINDEL EN LA UNION PATRONAL

LA inauguración del ciclo de conferencias organizado por nuestra Patronal se verificó el día 4 de febrero, y estuvo a cargo del ilustre y erudito bibliógrafo D. Francisco Vindel.

Previas unas palabras de presentación, destacando la personalidad del conferenciante y elogiándolo en cuanto se merece, el Sr. Vindel desarrolló el tema "Influencias caligráficas en los orígenes de la imprenta". (Guttenberg-Schoeffer.)

Comenzó afirmando que al invento de la imprenta se debe el que los copistas se viesen en la necesidad de convertirse en impresores.

Al aprender el arte de la imprenta, como aun no se fabricaban ni vendían los tipos de fundición para ejercer este arte, se vieron obligados a fabricárselos ellos mismos o encargarlos a un artífice que entendiese de fundición, pero dándole al copista o calígrafo los modelos que, naturalmente, era la escritura personal de cada uno de

ellos. Por eso se observa en las primeras tipografías de todos los impresores, durante los primeros veinte o veinticinco años de la invención de la imprenta, que todas ellas son completamente diferentes, y en ellas se ven características caligráficas distintas unas de las otras.

La imprenta, en sus principios—añadió el conferenciante—marchaba paralela a la escritura a mano, mientras los tipógrafos son calígrafos; pero, a medida que van desapareciendo éstos, los nuevos impresores que ejercen este arte ya no lo son.

Así se va separando la imprenta de la escritura a mano y surge el verdadero arte de la caligrafía, porque la imprenta se industrializa y pierde el carácter personal. Los tipos de imprenta se fabrican en serie y se venden a los nuevos impresores.

Para la comprobación de lo expuesto proyectó

en la pantalla fragmentos de las primeras tipografías de Guttenberg, donde se observan que los tipos de imprenta son sueltos, y en cambio, cuando se asocia con Schoeffer (calígrafo que era de la hija de Fust, llamada Cristina), los tipos nuevamente fundidos tienen características caligráficas; como son el haber mucho de ellos dobles, es decir, por sílabas. Proyectó obras tipográficas de los impresores holandeses, franceses e italianos, donde se observan estos tipos de fundición por sílabas, que son distintos, como el carácter de letra, y que responden fielmente al carácter caligráfico y personal del impresor. En la tipografía de Caxton (que era calígrafo inglés, como consta en documentos de la época) se acentúa este personalismo caligráfico, viéndose cuán distinta es la tipografía del mismo de todas cuantas existían por entonces, y que los tipos de fundición por sílabas

son también diferentes de los que emplean los demás impresores coetáneos.

El Sr. Vindel, ayudado de excelentes proyecciones, reproductoras de las primeras producciones tipográficas españolas, probó que en la invención de la imprenta en España no intervinieron los alemanes, pues éstos, cuando llegaron a España, traían ya la imprenta industrializada, y, por tanto, no usaban ya los tipos de fundición por sílabas, que se observan en las tipografías de los impresores españoles que fueron también con anterioridad calígrafos.

Terminó lamentándose del poco interés que despiertan en España esta clase de investigaciones.

La brillante y erudita disertación fué acogida con cálidos aplausos por la numerosa y selecta concurrencia que acudió al acto, siendo al final muy felicitado el Sr. Vindel.



UNIDICION TIPOGRAFICA NACIONAL

C. A.

¡Creación constante de Novedades!

MADRID: Ronda de Atocha, 21 :: Teléf. 70152
 BARCELONA: Consejo de Ciento, 265 :: Tel. 30604
 BILBAO: Gran Vía, núm. 26 :: Teléfono 15431

Afrodita :: Numantina :: Cursiva Ibérica

Granito Nacional :: Clásico Nacional 1

LA OPINIÓN DE LA UNIÓN PATRONAL SOBRE LA CRISIS EN LAS ARTES GRÁFICAS Y MEDIOS PARA RESOLVERLA

CONTESTANDO al escrito de la Cámara del Libro preguntando a nuestra Patronal respecto de la crisis en las Artes Gráficas y medios para resolverla, nuestro presidente, por acuerdo del Comité ejecutivo, ha dirigido al de aquel organismo el siguiente escrito:

"La Unión Patronal de las Artes del Libro, que me honro en presidir, ha procurado conocer el criterio de las distintas Secciones que la integran en relación con el requerimiento de esa Cámara para que nuestra entidad expusiera sus puntos de vista sobre la crisis por que atraviesan las industrias del libro y los medios eficaces para buscar una solución rápida al problema.

No son los actuales los momentos más oportunos para poder sentar una opinión definitiva sobre el asunto. A la gravedad que padece el problema hay que añadir la subversión de valores morales y materiales de las circunstancias presentes, y, como es lógico, la situación ha llegado al momento culminante en sus dificultades, sin que se vislumbre qué soluciones concretas pueden ser las eficientes para llegar, o por lo menos aproximarnos, a la normalidad en nuestras industrias.

Las distintas secciones de nuestra Patronal han examinado todos los aspectos del problema, y como consecuencia del estudio realizado han podido apreciar que la mayor dificultad se encuentra en unas bases de trabajo que tienen sumidas a las Artes Gráficas en el disparadero que las conduce a la ruina. De nada servirá la actuación de cuantos se interesan por el libro español si éste tiene en sus orígenes, en su confección, un precio tan elevado que hace partir la producción de una carestía, que, como es lógico, ha de irse elevando, y que el consumidor no pueda subvenir. Los libros en nuestro país son caros; carestía que originan principalmente nuestras industrias, las gráficas, porque existen unas condiciones generales de trabajo con fuerza de ley, y un Estatuto de Salarios Mínimos que elevan el precio de la producción de una manera exorbitante.

Este desnivel económico que empieza en la iniciación de los volúmenes impresos, tiene además un motivo de grandes dificultades en la competencia que se hace a las industrias gráficas desde los establecimientos mal llamados escuelas, y que son, en realidad, talleres que viven al margen de las leyes contributivas. La clase patronal propiamente dicha cumple todos sus compromisos, y a los trabajos que realiza ha de sumar los gastos de establecimiento. Como es natural, produce caro, y la labor de modelaje, que podría compensarle de sus innumerables gastos, le es arrebatada por aquellos talleres-escuelas, donde se vulneran las plantillas y salarios, con grave quebranto para los industriales que tienen por norma de conducta la formalidad y el cumplimiento del deber.

En el mismo caso que estos talleres-escuelas están los establecimientos penitenciarios y las llamadas imprentas oficiales, que restan trabajo a la industria privada, que podría tener una compensación en la labor que en estos centros se realiza y que serviría a la vez para abaratar el coste de la producción, dando trabajo a los innumerables obreros parados, y a lo cual encamina, con plausible acierto, sus esfuerzos esa Cámara del Libro.

Cree asimismo esta Unión Patronal que sus industrias carecen del menor apoyo en las altas esferas oficiales. Su creencia la fundamenta en que con motivo de la ley contra el Paro de 25 de junio de 1935, creyendo estar afectada por sus disposiciones, solicitó la concesión de una cantidad para la promoción de obras gráficas, recibiendo, con la natural sorpresa, una respuesta negativa. Nuestros oficios, como esa Cámara sabe, tienen un treinta y cinco por ciento de sus obreros en situación de paro involuntario, y, no obstante, se les niegan los medios para que los trabajadores puedan desenvolver sus actividades. Y es que, por desgracia para nuestro país, los altos poderes nacionales, por la forma en que se interpretan las leyes, creen que sólo debe protegerse a los albañiles y a los picapedreros, dando de lado a las industrias que pu-

diéramos llamar intelectuales y causando un grave quebranto a cuantos a ellas dedican sus energías y entusiasmos.

Otro de los problemas de difícil solución en cuanto afecta a disminuir el número de parados en las Artes Gráficas es el que se refiere a la reducción del consumo de impresos por los tributos que los gravan y la importación de libros escritos en castellano, como asimismo influye en nuestra vida económica la falta de solidaridad que existe entre la clase patronal, cada vez más distanciada entre sí, sin que sean bastantes a unirla los esfuerzos que los entusiastas de la unión venimos haciendo de continuo. El patrono gráfico y los con él relacionados en cuanto a la confección y venta de impresos y libros, creen que les basta su esfuerzo personal para el mejor desarrollo de sus negocios, olvidando, y ello es lamentable, que la vida actual es de colaboración, de mutua ayuda, sin la cual resulta inútil la gran voluntad que se pone al servicio de una empresa.

Como consecuencia de cuanto antecede, la Unión Patronal de las Artes del Libro cree que los medios de aminorar el paro en las Artes Gráficas y de evitar la crisis por que atraviesa el libro español, pueden ser los siguientes:

1.º Confección de unas bases de trabajo y unos salarios mínimos que armonicen las necesidades de la industria con las de los obreros, sin olvidar un solo momento a aquélla para atender solamente a éstos.

2.º Establecimiento inmediato de la jornada-hora con el fin de que, sin gravar a la industria, se pueda colocar al mayor número de parados, por ser más racional que el obrero pierda una hora de trabajo y de salario en beneficio del compañero, a que éste pierda la totalidad del salario.

3.º Concesión de subsidios de Paro por el Poder público o, en su defecto, que se dé trabajo a las Artes Gráficas, por los mismos motivos y las mismas razones que se dan a otras industrias, es-

to es, porque hay que atender desde las esferas gubernamentales a disminuir el grave problema del paro involuntario.

4.º Agrupación profesional obligatoria, con el fin de que no se esterilicen los esfuerzos personales, perjudicándose con ello a la colectividad industrial.

5.º Supresión de los talleres llamados escuelas si en ellos no se mantienen los equipos reglamentarios, se pagan los jornales que señalan las bases y tributan al Estado como cualquier otra industria privada.

6.º Desaparición absoluta de los talleres dependientes del Estado, Provincia y Municipio.

7.º Anulación de las disposiciones que imponen tributos a los folletos, carteles, prospectos, etcétera, puesto que al no producir ingresos al Tesoro por no ser confeccionados para evitar los impuestos, se daña a las industrias gráficas, que sufren así la destrucción de una de sus fuentes de ingresos más importantes.

8.º Reducción de los derechos mínimos de franqueo para los impresos remitidos por correo.

9.º Establecimiento de tributos, análogos a los que pagan nuestras máquinas, a los aparatos llamados multicopistas, que se utilizan para producir unos mal llamados impresos, con los que se intenta sustituir la labor productora de las Artes Gráficas.

10. Prohibición absoluta de importar libros escritos en castellano.

Estas son, señor presidente de la Cámara Oficial del Libro, las ideas que sugiere a la Unión Patronal la pregunta que le ha formulado sobre los medios que podrían emplearse para disminuir la enorme cifra de parados que padecen las Artes Gráficas, y que tiene como consecuencia la gravísima crisis por que atraviesa el libro español, hacia cuya baratura debemos dedicar todos el mayor esfuerzo.—Madrid, 29 de febrero de 1936.—Ricardo Ruiz Benítez de Lugo.



"EL PAJARO AZUL"

Paseo de los Melancólicos, 26

Fábrica de cartones de CAROLINA BERCERUELO

Teléfono 70642 - MADRID



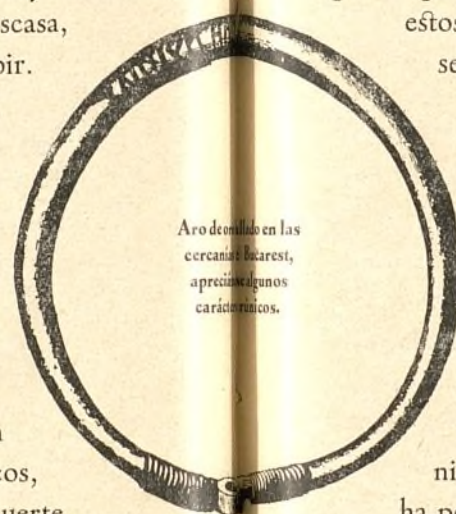
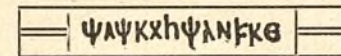
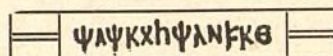
ENTRE las diversas cosas que hasta nosotros han llegado relativas al pueblo de los godos, la que con más detalle nos conviene estudiar a todos aquellos que estamos ligados con el Arte Gráfico, es, principalmente, su sistema de escritura. Sabemos positivamente que el alfabeto que poseían, cuyas letras o signos son conocidos por el nombre de runes. La voz rune, según DAHN, proviene de la raíz del primitivo idioma ario, común a todas las ramas de este tronco. Durante el período en que imperaba en este pueblo el paganismo, este sistema de escritura era usado para escribir en tablas y tableros sin desbastar, suponiéndose que de haber alguna literatura, ésta sea sumamente escasa, puesto que la mayor parte del pueblo, inculto por demás, ni sabía leer ni menos escribir.

FEDERICO SCHLEGEL cree que la palabra rune significa secreto o misterio, por lo que, si tenemos en cuenta esta creencia, veremos que el saber escribir era mirado con terror supersticioso, considerando el pueblo este nuevo arte como algo mágico y milagroso. Lo más acertado que podemos opinar, es que, seguramente, la ciencia de su desciframiento estaría cuidadosamente guardada por los sacerdotes de elevada categoría, o bien por alguna casta más instruída. Por norma general los runes eran usados para inscribir los nombres en las tumbas de piedra



Plancha pétrea con inscripción rúnica, que indudablemente representa el túmulo funerario de un guerrero.

La Biblia del Obispo Wulfila y el carácter de escritura rúnico.



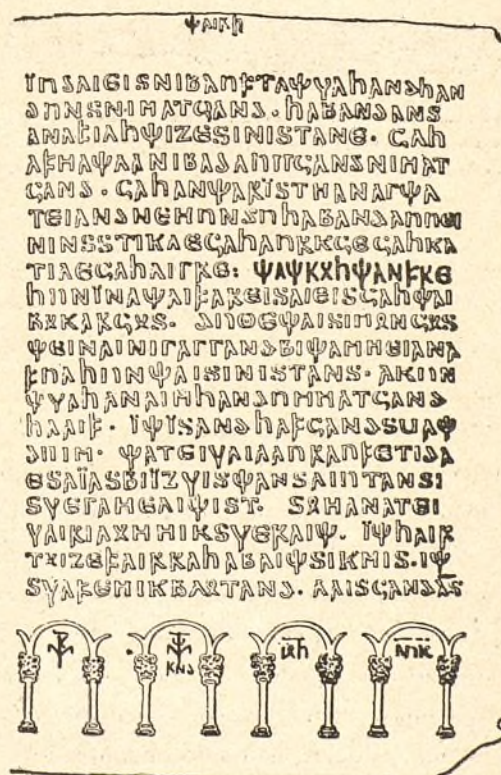
Aro de oro hallado en las cercanías de Bistrest, aprecio algunos caracteres rúnicos.

de los héroes nacionales; las armas y joyas también eran marcadas por este método, con el nombre de sus dueños. Los genios maléficos, así como la solicitud de ayuda a la buena suerte, eran conjurados mediante cuentos de hechicería, que se inscribían por los hombres de ciencia, bien en lápidas de piedra o planchas de madera, que eran colocadas en las casas u hogares. Hay la creencia lógica de haberse debido grabar en alguna fecha alguna ley o norma legislativa, bien en piedra o madera, para que pudiera ser perpetuada para las edades venideras. El alfabeto rúnico pasó del pueblo godo a los pueblos consanguíneos que poblaban las costas del mar Báltico, en donde han sido halladas por centenares lápidas sepulcrales y obeliscos o cilindros conmemorativos, tanto en Escandinavia e Islandia como en las Islas de la Gran Bretaña. El antiguo idioma inglés tiene cierta afinidad, y aun hoy en día hay un sin fin de abreviaturas que están derivadas del rúnico, que era usado por los godos idólatras aproximadamente unos 2.000 años antes de Jesucristo. Un ejemplo práctico de las antiguas runes góticas lo muestra la adjunta reproducción, de un aro de oro, desente-

al castellano significa «consagrado al tesoro de los godos». Recientemente parece ha podido definirse la primera palabra con el siguiente significado descrito por nuestro alfabeto, en la forma de *Gutaniowi*, si bien no ha podido ser dada su exacta traducción. Ciertamente el pueblo godo no inventó estas letras, por lo que se han suscitado gran cantidad de opiniones y discusiones por cómo llegarían a ellos estos signos. Si comparamos las primitivas letras griegas con las runes, veremos la gran semejanza que tienen entre sí, aunque se nota la deformación de las runes que parece justificarse, para simplificar su talla en madera. Los actuales hombres de ciencia han reconocido el origen latino de los caracteres rúnicos, aunque evidentemente se usaron en la parte Noroeste de Europa, donde la civilización romana apenas si tuvo poder; sería conveniente el unirse a la opinión del doctor ISAAC TAYLOR, coincidiendo con él en que el rúnico es una corrupción de un antiquísimo alfabeto griego, usado en algunas comarcas cercanas al Mar Negro. De cómo llegó a la nación goda este alfabeto es una cuestión que ha sido intentada infinidad de veces, pero hasta el presente no ha podido ser descifrado satisfactoriamente.

Antes de entrar a describir exactamente el alfabeto y signos rúnicos, creo conveniente derivar la historia hacia el código famoso, conocido por *Codex Argenteus* o *Libro de Plata*, escrito en letras de oro y plata, trazadas sobre pergamino de color púrpura. El obispo godo Wulfila o Ulfila, autor de este famoso código, debió nacer hacia los años 310 ó 311; la comarca donde vino al mundo es desconocida por nosotros. Hay la creencia de que no era godo de pura raza, puesto que su abuelo, en el año 267, era uno de los desgraciados prisioneros hechos por los godos durante el saqueo que en este año efectuaron en el Asia Menor. Aunque estos datos tienen cierto viso de veracidad, tampoco es menos cierto que los padres de Wulfila le dieron nombre godo, inculcándole el amor a la nación goda, como él mismo, por sus hechos, ha demostrado su gran patriotismo. En el año 332, con motivo de una derrota

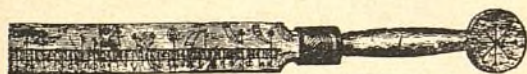
rado en las ruinas de un templo dedicado al culto pagano, en las cercanías de Bucarest, en cuya comarca residieron los godos en el siglo IV. La inscripción en caracteres parece ha sido descifrada con el significado de *Gut-annôm-bailag*, que traducido



Página del libro de Plata, original del obispo godo Wulfila, correspondiente al evangelio de S. Marcos, cap. VII, vers. 3-7

que sufrió el cuerpo de ejército godo, bajo el mando del rey Arararico, hízose un tratado de paz con el emperador Constantino, para lo cual se envió una Embajada a Constantinopla; Wulfila formaba parte de la comitiva, suponiéndose fuese acompañando a esta Embajada como intérprete, puesto que dominaba el griego con la misma perfección que el godo. Su permanencia en Constantinopla fué bastante larga, recibiendo en dicha capital una educación esmerada, aprendiendo en este lapso de tiempo a hablar, escribir y leer con toda perfección el latín. A pesar de las ventajas que por su sabiduría y preponderancia le eran otorgadas, no podía estar tranquilo mientras su pueblo sufriese miserias. No puede concretarse si antes de marchar a Constantinopla era ya cristiano, puesto que esta religión todavía apenas si tenía adeptos en la nación goda. Recibió las órdenes sacerdotales y en el año 341 fué consagrado obispo en la asamblea arriana, por Eusebio de Nicomedia, en la ciudad de Antioquía. A partir de esta fecha Wulfila predicó el evangelio entre los godos de Dacia, durante siete años, y a pesar de la oposición de Atanarico ganó gran número de prosélitos. Como la persecución

se hacía cada vez más cruenta, Wulfila pidió al emperador Constantino un permiso especial para que los godos por él convertidos pudieran tener un hogar en país romano y librarse de la persecución de Atanarico. Como el emperador apreciaba a Wulfila, apresuróse a concederle este permiso, que inmediatamente fué aprovechado por miles de godos que atravesaron el Danubio, estableciéndose, cerca de



Util de madera con inscripción rúnica, que se conserva en un museo de Nuremberg (Alemania); mide 1,22 metros de largo, su ancho es de 49 cm. y está confeccionado de una sola pieza.

Nicópolis en la Mesía, en la falda de los Balkanes. Durante tres decenas de años predicó las doctrinas de la fe y vida cristiana, aconsejando continuamente a su clero continuase esta labor después de su muerte. Estos móviles le hicieron concebir el proyecto de hacer en lengua goda las Sagradas Escrituras; es indudable que este trabajo de escribir una Biblia en dicha lengua debió ocuparle gran parte de su vida. Pero antes de hacer entrega a sus compatriotas de estas Sagradas Escrituras tuvo que enseñarles a leer. Ya hemos visto que los godos poseían un alfabeto propio, pero Wulfila, creyendo que el escribir los textos sagrados con este alfabeto sería sacrílego, escribió su Biblia en caracteres mayúsculos griegos, si bien hizo en estos caracteres algunas modificaciones con tendencias a los caracteres rúnicos. El contenido del texto que se ha conservado hasta nosotros, está constituido en su mayor parte por los Evangelios, las Epístolas de San Pablo, más unos pequeños fragmentos de los libros de Esdras y Nehemías. Este curioso códice fué hallado en el siglo XVI en un monasterio de Werden, Alemania, es decir, han sido encontrados seis diferentes manuscritos, pero el más interesante es del que hemos hablado con anterioridad. Pasó por distintas manos, hasta que en 1662 fué a parar a poder del conde sueco de la Gardie, éste lo mandó encuadernar en plata maciza,

hoy en día se halla en poder de la Universidad de Upsala, siendo una de las más preciadas joyas de las bibliotecas de Europa. Una vez descrita la joya literaria de que acabamos de hablar, sigamos con el alfabeto rúnico, de cuyo origen y difusión entre el pueblo godo hemos hablado al principio de este artículo. En primer lugar hay que definir en cuatro este alfabeto, como podemos ver por las adjuntas reproducciones. El más antiguo de ellos, conocido con el nombre de *futhark*, al unir por contracción sus seis primeras letras, contando para ello con que la *th* forman una sola letra. Este alfabeto se componía de veinticuatro signos o caracteres, que han podido descubrirse en muchos objetos hallados, principalmente en las regiones del Norte de Europa. El segundo de estos alfabetos es una especie de signos sagrados y mágicos que servían para atraer a los dioses y conseguir sus favores, o bien, por el contrario, atraer males sobre los enemigos. El que estos signos sirvieran para este objeto está probado definitivamente, y, por último, tenemos el moderno alfabeto rúnico, así como otro más moderno, en el que pueden apreciarse caracteres punteados. No queriendo cansar al lector con un tema tan árido como es el tratado, he querido acompañar el mismo con varios grabados, por las que con mayor comodidad puede apreciar el valor gráfico de los caracteres rúnicos.

RICARDO GANS GIMENO

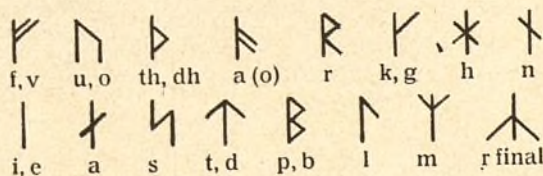
ABECEDARIO RÚNICO
DE 24 SIGNOS



ABECEDARIO RÚNICO
USADO PARA LOS CONJUROS
Y FÓRMULAS MÁGICAS

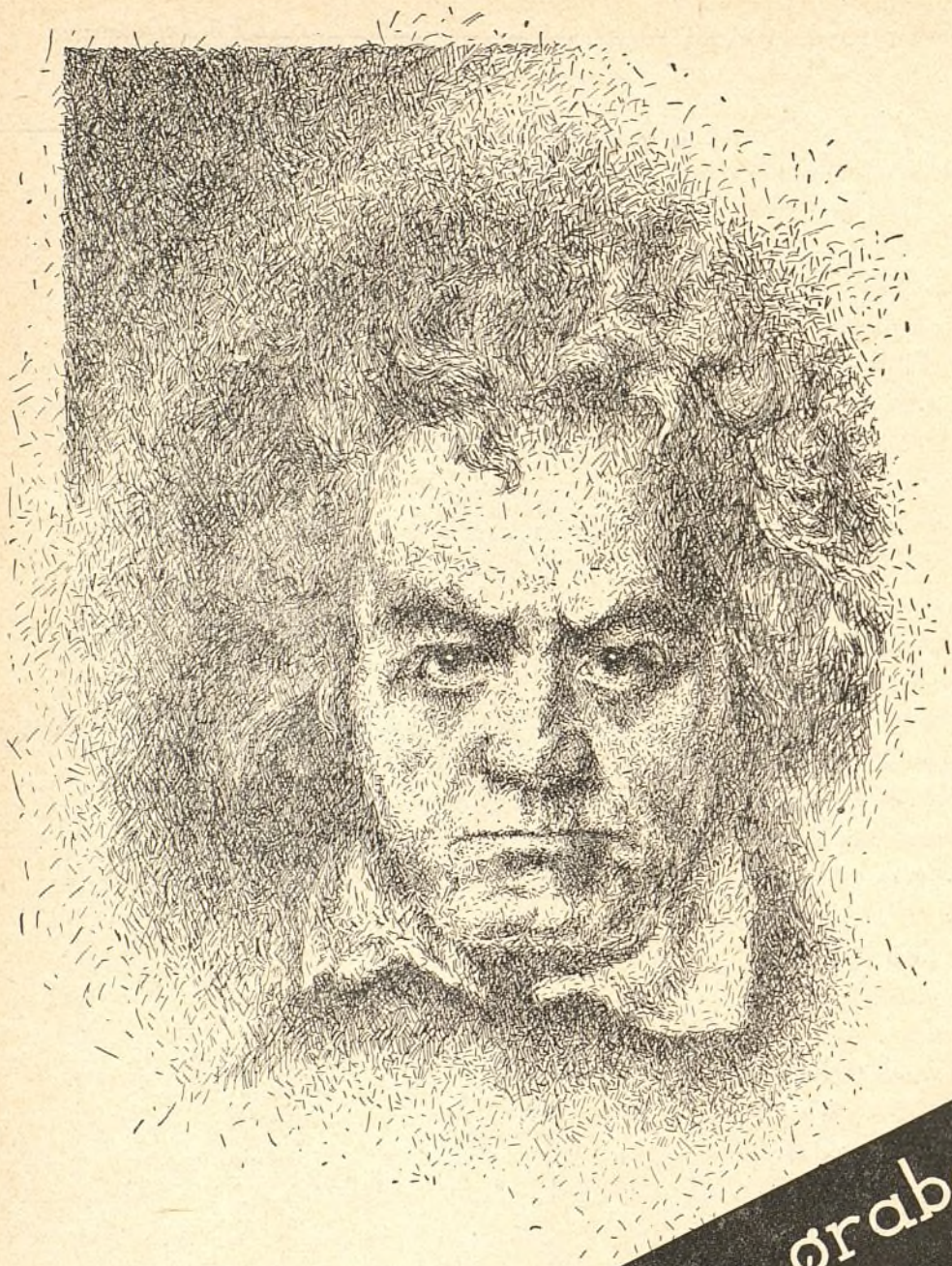


MODERNO
ABECEDARIO RÚNICO



ABECEDARIO RÚNICO
EN EL QUE POR SU MAYOR
MODERNIDAD SE APRECIA YA
SIGNOS PUNTEADOS





Un buen grabado
por
GRAFICO-HISPANO
Galileo 34. Tel^{no} 31021

BASES GENERALES Y TÉCNICAS

DE LA SECCIÓN DE FUNDICIÓN TIPOGRÁFICA DE LOS JURADOS MIXTOS DE ARTES GRÁFICAS DE MADRID

JORNADA, DESTAJO Y FIESTAS

1.^a La jornada de trabajo será de cuarenta y ocho horas. Podrán repartirse las horas de trabajo de común acuerdo entre el patrono y obreros de cada taller y ateniéndose en un todo a lo que dispone el párrafo segundo del artículo primero de la ley de Jornada Máxima Legal.

2.^a Las horas que excedan de la Jornada Máxima Legal se considerarán como extraordinarias.

3.^a Queda suprimida la duplicidad de jornada para un mismo operario en cuanto afecta a las secciones sometidas a la jurisdicción del Jurado mixto de Artes Gráficas.

4.^a Cuando exista escasez de trabajo en un taller podrá disminuirse la jornada percibiendo el salario los obreros con arreglo a las horas trabajadas sin suspender ni despedir a ningún obrero.

5.^a El trabajo podrá ser realizado en los talleres por unidad de tiempo o unidad de obra, esto es, trabajando los obreros a jornal o destajo.

6.^a El pago de jornales se hará efectivo el sábado dentro de las horas de trabajo.

7.^a Se considerarán festivos los días 1.^o de mayo y 25 de diciembre. En estos días los obreros no sufrirán la pérdida del salario y causarán efecto de descanso.

Cuando las fiestas anteriormente indicadas coincidan con sábado y se realice la jornada con arreglo a lo que dispone el párrafo segundo del artículo primero de la ley de Jornada Máxima Legal, los obreros se atenderán durante esa semana al trabajo de ocho horas diarias.

VELADAS

8.^a En los casos de horas extraordinarias, las dos primeras por día se pagarán con un aumento del veinticinco por ciento, y las restantes, hasta las cincuenta horas al mes, con el cincuenta por ciento.

9.^a La iniciativa del trabajo, en cuanto afecta a horas extraordinarias, corresponderá al patrono y la libre aceptación o denegación, al obrero.

Cuando se efectúen fundiciones para la aleación de metales y se dé el caso de que a la hora de sa-

lida de los obreros haya una o más calderas en curso de fusión, necesariamente habrán de prestar su asistencia hasta su terminación los obreros que hayan estado ocupados en dicha labor, pagándoseles, desde luego, el exceso de jornada como horas extraordinarias.

10. No podrán hacerse horas extraordinarias los sábados ni domingos, salvo los casos de evidente fuerza mayor. Si esto ocurriera, serán abonadas dichas horas con el ciento por ciento de aumento.

11. Las horas extraordinarias correspondientes al personal femenino se pagarán con un recargo del cincuenta por ciento. Este personal femenino en ningún caso podrá trabajar más de dos horas extraordinarias por día.

12. Queda prohibido en todo caso y sin excepción alguna el trabajo en horas extraordinarias a los menores de dieciocho años.

13. A falta de personal disponible, y en caso de necesidad que afecte a toda la industria o profesión, el número de horas de trabajo podrá aumentar sin rebasar el máximo de cincuenta en un mes, esto es, un total de doscientas cincuenta al año.

ADMISIONES, EVENTUALIDADES, PERMISOS Y SUPLENCIAS

14. Los obreros que ingresen en un taller quedarán sometidos a un período de prueba de tres meses, dentro del cual el patrono podrá o no aceptar los servicios del solicitante, si bien ha de abonarle durante el citado período de prueba los salarios correspondientes al grupo que a juicio del patrono deba pertenecer, previo contrato celebrado. El obrero en este caso no tendrá derecho a indemnización alguna.

15. El patrono está obligado a dar a sus operarios, en caso de necesidad, las facilidades necesarias para el cumplimiento de sus deberes ciudadanos.

16. En los casos de faltas eventuales de un obrero al trabajo, el compañero o sus compañeros de taller están obligados a suplirle dentro de la jornada normal.

ENFERMEDADES Y FALTAS DE ASISTENCIA

17. Las faltas de asistencia al trabajo deberán justificarse. En los casos de enfermedad, el obrero avisará al patrono el primer día de su falta durante las horas hábiles de trabajo para que lo antes posible, de desearlo el patrono, pueda tener lugar el reconocimiento médico.

Comprobada la enfermedad, si ésta excediera de tres días, tendrá derecho el obrero, si estuviera trabajando en la casa más de un año y menos de diez, a percibir treinta días de jornal íntegro y treinta días de medio jornal. Los que llevaran más de diez años percibirán sesenta días de jornal íntegro.

Se entiende este subsidio para las enfermedades que no estén consideradas como accidentes de trabajo.

18. El máximo de días a percibir se entenderá que es dentro del año y el patrono tendrá la facultad de comprobar la realidad de la enfermedad mediante médico de su confianza, y se considerará como falta grave de comprobarse que no existe la dolencia.

19. Fuera de los casos de enfermedad, el trabajador, avisando con la posible anticipación, podrá faltar al trabajo sin derecho a percibir el salario únicamente por alguno de los motivos o durante los períodos de tiempo siguientes:

I. Por tiempo que no exceda de una jornada de trabajo en los casos de:

Muerte o entierro de padre o abuelo, hijo o nieto, cónyuge o hermano.

Enfermedad grave de padres, hijos o cónyuge.
Alumbramiento de esposa.

II. Por el tiempo indispensable, en el caso de cumplimiento de un deber inexcusable de carácter público, impuesto por la ley o disposición administrativa.

Cuando el cumplimiento de las diligencias a que este caso se refiere lleve consigo el percibo por el trabajador de una indemnización, se computará el importe de la misma como parte de jornal que hubiere de percibir, siendo tan sólo abonable por el patrono la diferencia cuando aquélla sea menor.

ACCIDENTES DEL TRABAJO

20. En los casos de accidentes de trabajo se estará a lo establecido en las leyes y disposiciones complementarias de las mismas.

VACACIONES

21. A todo obrero que lleve como mínimo un año prestando sus servicios en la misma casa, el patrono está obligado a darle un descanso ininterrumpido de siete días laborables, percibiendo además el jornal del domingo intermedio, esto es, que el jornal a percibir será el de ocho días.

No podrán ser canjeadas estas vacaciones por los jornales equivalentes a ellas.

ASCENSOS

22. Ningún operario podrá percibir jornal inferior a aquel por el que fué contratado.

Cuando por virtud de ascensos dentro de la casa aumenten sus salarios, no podrán ser rebajados éstos si los han venido percibiendo seis meses seguidos o un año en veces.

SUSPENSIONES Y DESPIDOS

23. Para las suspensiones y despidos se respetará rigurosamente la antigüedad.

24. Para las suspensiones y despidos se avisará al personal con una semana de anticipación, dándosele dos horas diarias de la jornada de trabajo durante esa semana de preaviso, para buscar colocación, descontándose de la jornada legal, siendo potestativo del patrono el abonarle la semana de preaviso.

25. Cuando el patrono tenga necesidad de prescindir de los servicios de un operario le abonará como indemnización una semana de jornal si llevara más de un año y menos de tres trabajando en la casa.

Si llevase más de tres y menos de cinco, le abonará dos semanas, y llevando más de cinco le abonará una semana más de indemnización por cada tres años o fracción de ellos de servicios en la casa.

Se exceptúan de estas indemnizaciones los casos de despido por causas graves independientes de la ejecución del trabajo.

26. Cuando un obrero lleve más de diez años en la casa y sea suspendido por falta de trabajo, se le abonará medio jornal durante treinta días, a no ser que antes de ese tiempo hubiera encontrado colocación.

El hecho de llevar más de cuatro meses suspendido dará derecho al obrero a percibir la indemnización de despido fijada en las bases anteriores.

27. En los demás casos de despido se estará a lo dispuesto en el Código de Trabajo y en la ley de Jurados mixtos.

MEDIDAS DE HIGIENE Y PREVISIÓN

28. El patrono viene obligado a pasar a todo obrero dedicado a las operaciones de aleación de metales dos litros de leche diarios mientras está en estas obligaciones.

29. Queda prohibido a los obreros el uso del alcohol en los talleres.

VARIOS

30. La representación patronal reconoce y acepta la personalidad jurídica y social de las organizaciones obreras de fundidores tipográficos constituidas y que legalmente se constituyan.

31. Con objeto de poder solucionar las incidencias que puedan surgir en los talleres en cuanto afecta al cumplimiento de las bases de trabajo, los obreros tendrán un representante en cada taller, el cual habrá de entenderse en estas incidencias con el propietario o sus representantes.

32. Será fijado un ejemplar de estas Bases en cada taller de la industria en sitio visible.

33. Ningún patrono podrá retener sus haberes a ningún obrero por ningún concepto, salvo anticipos hechos por la casa.

34. Los empleados de oficinas no podrán ser dedicados a ninguna operación de fundición. Se exceptúan los trabajos de control y de laboratorio.

35. En general, estas Bases se entienden para ambos sexos.

36. La duración de estas Bases será de dos años.

Las presentes Bases fueron aprobadas en sesión plenaria de 16 de octubre de 1933.

BASES TECNICAS

1.^a A los efectos de señalar las distintas clasificaciones del personal correspondiente a los talleres de Fundición Tipográfica, se establece que existen dentro de los mismos las categorías de personal: justificadores de matrices, cortadores y fundidores, personal de la sección de hornillos, graneadores, pasados y emplanchadoras, mozos y personal de almacén.

2.^a Los justificadores de matrices, cortadores

y fundidores con todos los conocimientos técnicos y prácticos necesarios para desarrollar indistintamente estas tres labores, percibirán un jornal mínimo de quince pesetas diarias.

3.^a Los justificadores de matrices, cortadores y fundidores aptos para desarrollar estas tres labores, pero sin tener la suficiente práctica para ejecutarlas a la perfección, percibirán un jornal que habrá de oscilar entre 11 y 13 pesetas, según sus aptitudes.

4.^a Se establece asimismo la categoría de ayudante, que pasarán a ocuparla los aprendices después de haber cumplido el cuarto año de aprendizaje y haber demostrado las aptitudes necesarias, percibiendo un jornal de ocho pesetas.

Estos ayudantes, una vez desempeñado tal cargo durante dos años, pasarán a ocupar plaza de justificadores de matrices, cortadores y fundidores, siempre que haya plaza vacante en el taller y demuestren la aptitud suficiente para el desempeño del cargo.

5.^a Los aprendices de ingreso en la sección de justificadores de matrices, cortadores y fundidores percibirán, como jornal de ingreso, 2,50 pesetas diarias; el segundo año, 3,50; el tercer año, 4,50, y el cuarto año, 5,50 pesetas.

6.^a En la sección de hornillos, a la que corresponden los trabajos de fundición de regletas, imposiciones, filetajes, pasado, cepillado, laminado y achaflanado de todo este material, tendrán la categoría de ayudantes, percibiendo un jornal mínimo de ocho pesetas diarias.

7.^a Los aprendices de ingreso en la sección de hornillos percibirán de sueldo el jornal diario de 2,50 pesetas; los de segundo año, 3,50; los de tercer año, 4,50, y los de cuarto año, 5,50 pesetas.

8.^a Las graneadoras, pasadoras y emplanchadoras con la categoría de oficial percibirán el jornal mínimo diario de 6,50 pesetas.

9.^a Las aprendizas de ingreso cobrarán 2,50 pesetas; las de segundo año, 3,50 pesetas; las de tercer año, 4,50 pesetas, y las de cuarto año, 5,50 pesetas. Una vez cumplido el cuarto año de aprendizaje pasarán a la categoría de oficiales, con el jornal de 6,50 pesetas diarias.

10. Los mozos percibirán el jornal mínimo de ocho pesetas.

11. Personal de almacén:

Los oficiales cobrarán el jornal mínimo de 12

AGUSTIN MOLINA E HIJOS

TALLERES MECANICOS

ESPECIALIZADO EN MAQUINARIA
PARA LAS ARTES GRÁFICAS

MADRID

Altamirano, 23

Teléfono 33361

**R E S E R V A D O
PARA LA FUNDICIÓN
TIPOGRÁFICA LENCINA**

•

San Bernardo, 114 - MADRID

NOTA IMPORTANTE

La Ley de Accidentes del Trabajo obliga a todo patrono a asegurar su personal para los casos de incapacidad permanente y muerte.

NUESTRA

MUTUA DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

DE LA

UNIÓN PATRONAL DE LAS ARTES DEL LIBRO

ruega a todos los industriales de Artes Gráficas se dirijan a la Gerencia de la misma para informarse sobre el particular, en la seguridad de que nuestro Seguro les reportará indudables ventajas económicas y garantía absoluta en la asistencia de sus obreros lesionados.

OFICINAS:

BARQUILLO, 11
entresuelo

TELÉFONO 13678

HORAS: DE 4 DE LA TARDE A 9 DE LA NOCHE

pesetas diarias; los ayudantes, 6,50, y los aprendices de ingreso, 2,50; los de segundo año, 3,50; los de tercer año, 4,50, y los de cuarto año, 5,50. Al cumplirse el cuarto año de aprendizaje pasarán a la categoría de ayudantes, con el jornal de 6,50, el cual se les irá aumentando progresivamente según sus aptitudes y el trabajo que desarrollan.

12. Los operarios de esta sección desempeñarán sus cargos indistintamente en los talleres o en el almacén.

13. El trabajo a destajo se pagará en los talleres de fundición con arreglo a los usos y costumbres de cada una de las calidades a que afecta la jurisdicción del Jurado mixto de Artes Gráficas de Madrid.

14. Teniendo en cuenta que en las condiciones generales de trabajo, ya aprobadas, se determina por la base 5.^a que el trabajo podrá ser realizado por unidad de obra o por unidad de tiempo y que los obreros han de ser sometidos a un pe-

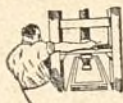
ríodo de prueba, juzgado por el patrono, para analizar su aptitud, se establece por las presentes Bases que cuando el trabajo se efectúe por unidad de tiempo habrá de valorarse la cuantía del jornal, en casos de discrepancia, relacionándolo con las tarifas que se emplean para la unidad de obra, y el asentamiento de los obreros dentro de sus categorías será de la exclusiva competencia del patrono o de su representante.

15. Estas bases serán aplicadas a todos los obreros que, desde la fecha de su vigencia, ingresen en el taller.

Los que ya presten sus servicios serán clasificados y reajustados sus salarios a juicio del patrono y orientándose siempre en el espíritu de estas Bases.

16. La vigencia de estas Bases será de dos años y su aplicación desde el día 1.^o de enero de 1934.

Las presentes Bases fueron aprobadas en sesión plenaria de 15 de diciembre de 1933.



NOSWORTHY, S. A.

TODA CLASE DE MATERIALES PARA ENCUADER-
NACIÓN Y MAQUINARIA MODERNA "SMYTH"

Central: BARCELONA

Calle VALENCIA, 225.-Teléf. 70724

Sucursal: MADRID

Calle ARRIETA, 13.-Teléf. 15422

Señores que subvencionan este Boletín

(DE ENERO A DICIEMBRE 1936)

IMPRESORES

UNIÓN POLIGRÁFICA, S. A.
San Hermenegildo, 32 - Tel. 31225

HELIOS
Duque de Sexto, 14 dup. - Tel. 59718

SINDICATO DE PUBLICIDAD
Barbieri, 8 - Teléfono 15858

MANUEL GARCÍA GÓMEZ
Juan de Mena, 2 - Teléfono 14811

GRÁFICAS REUNIDAS, S. A.
Hermosilla, 96 - Teléfono 54718

SÁEZ HERMANOS
Buen Suceso, 12 - Teléfono 36327

EDITORIAL LUZ Y VIDA
Francisco de Ricci, 9 - Tel. 31583

JESÚS LÓPEZ
San Bernardo, 19 - Teléfono 11452

SUCESORES DE RIVADENEYRA
Paseo de San Vicente, 20
Teléfonos 12936 y 18109

EDITORIAL CASTRO, S. A.
Agueda Díez, 10 (Carabanchel Bajo)
Teléfono Carabanchel 264

BLASS, S. A.
Núñez de Balboa, 25 - Tel. 52829

UNIÓN BOLSESA MADRILEÑA
General Lacy, 3 - Teléfono 73130

ERNESTO GIMÉNEZ, S. A.
Huertas, 16 y 18 - Teléfono 10820

HIJOS DE E. MINUESA
Renda de Toledo, 20 - Teléf. 73945

NUEVA IMPRENTA RADIO
Leganitos, 40 - Teléfono 12278

IMPRENTA REGINA
Lemus, 7 - Teléfono 19001

NUEVAS GRÁFICAS
Rodríguez San Pedro, 51 - Tel. 33029

LITOGRAFOS

UNIÓN POLIGRÁFICA, S. A.
Sta. Engracia, 6 dup.º - Tel. 33785

GRÁFICAS REUNIDAS, S. A.
Hermosilla, 96 - Teléfono 54718

SUCESORES DE RIVADENEYRA
Paseo de San Vicente, 20
Teléfonos 12936 y 18109

LITOGRAFÍA LIF
Santa Engracia, 115 - Teléf. 43606

EUSEBIO FERNÁNDEZ
Gonzalo de Córdoba, 17 - Tel. 30155

GRABADORES EN METAL

JOSÉ CAMÍNS ROS
Hortaleza, 42 - Teléfono 12468

JOSÉ L. ROKISKI
Carretas, 35 - Teléfono 24412

SUCESOR DE LUIS GÓMEZ
Ave María, 40 - Teléfono 74478

JOSÉ CARRASCO
Leganitos, 46 - Teléfono 36445

ANTONIO OLIVARES
Concepción Jerónima, 8 - Tel. 70053

MAURICIO SAN MARTÍN
Fuentes, 7 - Teléfono 10285

FOTOGRAFADORES

FOTOGRAFADO SALMEÁN
Pasaje de la Alhambra, núm. 3
Teléfono 15064

GRÁFICO HISPANO
Galileo, 34 - Teléfono 31021

HELIOS
Duque de Sexto, 14 dup. - Tel. 59718

SUCESORES DE RIVADENEYRA
Paseo de San Vicente, 20
Teléfonos 12936 y 18109

EDITORIALES

EDITORIAL CASTRO, S. A.
Agueda Díez, 10 (Carabanchel Bajo)
Teléfono Carabanchel 264

ENCUADERNADORES

TOMÁS ALONSO
Caños, 5 - Teléfono 95304

ÁNGEL RASO
Moratín, 46 - Teléfono 11799

UNIÓN POLIGRÁFICA, S. A.
San Hermenegildo, 32 - Tel. 31225

NÉSTOR ÁLVAREZ
Santa María, 36 - Teléfono 72264

ROGELIO R. LUNA
Campomanes, 12 - Teléfono 18762

ANICETO MATESANZ
Navarra, 3 - Teléfono 42061

MIGUEL AZNAR
Santa Isabel, 9 - Teléfono 74713

JACINTO LUNA
SUCESOR DE JUSTO LUNA
Cervantes, 9 - Teléfono 19763

GRÁFICAS REUNIDAS, S. A.
Hermosilla, 96 - Teléfono 54718

LARMORE
Manzana, 15 - Teléfono 19709

ENCUADERNACIÓN GÓMEZ
Argumosa, 10 - Teléfono 71654

FRANCISCO FERNÁNDEZ
Larra, 5 - Teléfono 36456

ENRIQUE Y JULIÁN RASO
Flora, 6 - Teléfono 13526

FRANCISCO GÓMEZ PINTO
Provisiones, 24 - Teléfono 77144

MARCELINO IRAVEDRA
Bastero, 24 - Teléfono 75593

CASA CALERO
SUCESOR, D. FRANCISCO LÓPEZ
Bárbara de Braganza, 5 - Tel. 34369

SUCESORES DE RIVADENEYRA
Paseo de San Vicente, 20
Teléfonos 12936 y 18109

RICARDO FRAILE
Relatores, 9 - Teléfono 17055

BALDOMERO MERCHANTTE
Yeseros, 6 - Teléfono 74722

ALBANO POSADA
Calle Conde Duque, 12 - Tel. 40517

MATEO LOBO
Amnistía, 1

FABRICANTES DE CAJAS DE CARTON

EMILIO Cerdán
Segovia, 61 y 63 - Teléfono 70847

EMILIO LEGA
Veneras, 4 y 6 - Teléfono 22414

VIUDA E HIJOS DE J. MUÑOZ
Ángel, 8 - Teléfono 72935

GONZALO VILLAMOR Y C.ª
Andrés Mellado, 42 - Teléf. 31229

CASADO HERMANOS
Arregui y Aruej, 11 - Tel. 71247

HIJOS DE ARCE
Dr. Villa, 7 (antigua D.ª Elvira, 7).
Teléfono 74245

LIBROS DE HOJAS CAMBIABLES

CARLOS FALQUINA
Olivar, 16 - Teléfono 95120

TINTAS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFIA, S. A. E.

Marcas y procedimientos



CH. LORILLEUX Y C.^{IA}

Tintas de Imprenta - Colores

Barnices - Pastas para rodillos

BARCELONA.-Cortes, 653

MADRID.-Santa Engracia, 14

SEVILLA.-Cuesta del Rosario, 46

VALENCIA.-Cirilo Amorós, 72

BILBAO.-Ibáñez de Bilbao, 72

ZARAGOZA.-Coso, 48

MALAGA.-Martín García, 4 al 10

LA CASA MAS IMPORTANTE

Y ANTIGUA DEL MUNDO

14 GRANDES PREMIOS - 60 SUCURSALES Y DEPOSITOS - FUERA DE CONCURSO 16 VECES

Exposición Internacional de Barcelona 1929, Miembro del Jurado

Exposición Ibero-Americana de Sevilla 1929, Miembro del Jurado fuera de concurso

PROVEEDORES DE MATERIAL DE IMPRENTA

Almacenes de papel

Menéndez y Cañedo, Fuentes, 10.
Hijo de M. Espinosa, Concepción Jerónima, 16.
Ernesto Jiménez, Huertas, 16 y 18.
E. Catalá, Mayor, 46.-Papeles extranjeros.
Emilio Dogwiler, Olivar, 8.
José Reig Sagrera, Ferraz, 13.
Hijo de Martín Pastor, Tetuán, 1, y Mariana Pineda, del 2 al 8.-Papeles para imprimir.-Especiales de edición.

Cintas y tirantes

Julián Ortega, Concepción Jerónima, 4.

Drogas y productos químicos

Narciso Roig, Calatrava, 17. Teléfono 72.433.
Manuel Riesgo, Desengaño, 22 y 24. Teléfono 16134. Madrid.

Filetería de bronce alemana

Richard Gans, Princesa, 63.
Neufville, S. A., Claudio Coello, 114.

Fundiciones extranjeras

Società Nebiolo, Torino. Representante: Emilio Maestro, Magallanes, 26. Madrid.

Fundiciones tipográficas

Richard Gans, Princesa, 63.
Lencina, San Bernardo, 116.
Neufville, S. A., Claudio Coello, 114.

Máquinas para periódicos

Richard Gans, Princesa, 63.
Neufville, S. A., Claudio Coello, 114.

Material para encuadernación

Periquet Hermanos, Piamonte, 23.
Emilio Dogwiler, Olivar, 8.
Richard Gans, Princesa, 63.
Sucesor de Serra, Magdalena, 23. Teléfono 13524. Pieles y telas de todas clases.
Neufville, S. A., Claudio Coello, 114.
Nosworthy, S. A., Arrieta, 13.
Vda. de Manuel Amillo, Fuentes, 10.

Minervas automáticas

Richard Gans, Princesa, 63.
Neufville, S. A., Claudio Coello, 114.

Pastas para rodillos

Hijos de Perepérez, Pozas, 17.
Ch. Lorilleux y C.^a, Sta. Engracia, 14.
Richard Gans, Princesa, 63.
Neufville, S. A., Claudio Coello, 114.

Proveedores de Artes Gráficas

Roberto Regal, Álvarez de Castro, 42. primero. Teléfono 41801.
José Bleiberg, Ayala, 61. Tel. 55667.

Talleres de fotograbado

Sucesores de Páez, Quintana, 33.
Gráfico Hispano (S. A.), Galileo, 34.

Tipos de bronce para encuadernación

Richard Gans, Princesa, 63.
Neufville, S. A., Claudio Coello, 114.

Tipos de madera

Richard Gans, Princesa, 63.
Neufville, S. A., Claudio Coello, 114.

Tintas

Ch. Lorilleux y C.^a, Santa Engracia, 14.
Barcelona: Cortes, 653; Valencia: Cirilo Amorós, 90; Sevilla: Cuesta del Rosario, 46; Zaragoza: Coso, 48; Bilbao: Ibáñez de Bilbao, 12; Málaga: Martín García, 4.

(Tintas Van Son's, Hilversum). Richard Gans, Princesa, 63.

E. T. Gleistmann, Dresden A. 16.—Representantes: Pascó Vidella, Montgat (Barcelona); I. Villar Seco, Leganitos, 46, Madrid. Teléf. 34881.
Juan García Aragón, Santa Cruz de Tenerife, Santiago, 11.

IMAN

IMAN

**EL TIPO DE
ACTUALIDAD**



Se funde en los
cuerpos 10, 12,
16, 20, 28, 36,
48 y 60.

**FUNDICION TIPOGRAFICA
RICHARD GANS
MADRID-BARCELONA**

COMPUESTO CON
"IMAN"